

REENCONTRÁNDOSE CON ULISES
EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

José Carlos Vázquez Parra

Jon Elster, *Ulises desatado. Estudios sobre racionalidad, precompromiso y restricciones*. Barcelona: Gedisa, 352 pp.

No podemos negar que conforme avanza este nuevo milenio, más se llega a cuestionar sobre si las actuaciones y decisiones de la sociedad han llevado el camino indicado. Movimientos sociales, quiebres políticos y crisis económicas se han convertido en la noticia cotidiana de nuestra realidad, dando pauta al planteamiento de que la llamada racionalidad humana parece haber sido únicamente un ideal.

Como parte de sus obras dedicadas a temas de racionalidad, *Ulises desatado. Estudios sobre racionalidad, precompromiso y restricciones* se muestra como uno de los últimos textos en los que el renombrado filósofo y teórico social noruego Jon Elster ha logrado explicar por qué el hombre contemporáneo se deja conquistar tan fácilmente por el canto de las sirenas. Esta obra, a pesar de una década de su primera publicación, continúa siendo tan actual y aplicable, que bien puede catalogarse como un clásico filosófico y, por supuesto, un texto obligado para cualquiera que se reconozca como académico de las ciencias sociales.

En cuanto a la obra en sí, *Ulises desatado* conserva el típico estilo que caracteriza a los textos de este autor, es decir, una explicación clara, una narrativa amena y ejemplos novedosos y fáciles de entender, mismo que hace que sus escritos sean tan valorados tanto por académicos experimentados como por los nuevos investigadores humanistas y sociales.

Estructuralmente hablando, el libro comprende tres capítulos divididos a su vez en secciones, sin incluir el prefacio, la coda y las referencias bibliográficas. Los temas en los que versa la totalidad de la obra giran en torno a los tres puntos que se mencionan en el mismo título, es decir, la racionalidad, los precompromisos y las restricciones,

salvo que en cada una de las partes la explicación se da en torno a un sujeto determinado; siendo el primer capítulo dedicado al individuo en sí mismo, el segundo a la sociedad y el tercero a las artes. Aunque algunos de estos temas ya habían sido abordados en sus anteriores obras, no contaban con la explicación tan profunda, detallada y específica como la que Elster les da en este libro.

Elster reconoce que como parte de cualquier teoría de la acción racional, las posibilidades de actuación juegan un papel muy importante dentro de los diferentes elementos de la acción, pero que lamentablemente si las posibilidades son demasiadas, esto puede desencadenar claros factores de indeterminación, ya sea porque el agente no sepa qué decidir, o bien, varias de las elecciones sean igualmente válidas.

El punto anterior será el planteamiento con el que abre su primer capítulo, en el cual analiza las diferentes maneras y sus razones del porqué un agente puede llegar a auto-limitar sus posibilidades de acción, considerando diferentes escenarios que van desde las adicciones, la religión e incluso algunas tendencias culturales.

Elster recupera, en este primer apartado, muchas de las ideas que ya había planteado en su obra *Ulises y las sirenas* sobre temas como los precompromisos y las restricciones, pero que a diferencia de su anterior texto, aquí nos presenta una perspectiva más fresca, así como un abordaje más preciso, donde especifica, entre otras cosas, el poder distorsionador de las pasiones. Para este filósofo, las emociones desmedidas llevan a que el agente requiera mecanismos de control, mismos que la mayoría de las veces deben de surgir de manera interna, es decir, a partir de métodos auto-restrictivos, en los que la limitación de posibilidades de actuación lleva a su vez al condicionamiento y control de las pasiones.

Para cerrar el capítulo, Elster aborda el tema de las adicciones, mismo que retoma de su texto de 1999, *Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana*, pero que en esta ocasión relaciona con la necesidad de auto-limitarse como mecanismo adecuado para el control de estos factores de alteración de la conducta.

En el segundo capítulo, Elster revalora los postulados que había propuesto en su obra *Ulises y las sirenas*, considerando que a diferencia de la explicación de las restricciones particulares, en este caso, las

constituciones debían plantearse como una idea colectiva de restricción. Estima que las constituciones, más que ver por actos auto-restrictivos, son manifestaciones que buscan atar y restringir a los otros, es decir, a aquellos que tal vez no tengan el poder de restringirse a ellos mismos, y que por ende la constitución debe limitar.

Plantea que inclusive las mismas constituciones pueden ponerse restricciones ante sus propias facultades, esto con el fin de evitar su manipulación o su uso indebido. Lo anterior puede apreciarse en la mayoría de las cartas magnas, en las que esta posibilidad de auto-limitarse se manifiesta en aquellas restricciones que se ponen hacia los órganos constituyentes y legisladores, los cuales no pueden modificar o alterar la constitución sino es a partir de un proceso determinado por la misma.

En el capítulo tercero, Elster hace una breve aproximación a los efectos auto-restrictivos que suelen darse y apreciarse en la creación artística, específicamente en los casos como la narrativa, el cine y la música. A partir de ejemplos centrados en las creaciones de diferentes artistas, el filósofo hace notar que, aun siendo una idea un tanto controversial, la elección de restringir las posibilidades de acción pueden resultar como una forma de maximización.

Un caso actual y plenamente aplicable a los postulados que Elster plantea en este capítulo es lo que se vio en la entrega de los Oscars de 2012, en los cuales la ganadora (*The Artist*) no solo era una película en blanco y negro, sino que también era muda. Las limitantes que el director (Michel Hazanavicius) decidió tomar para su filme, lo llevaron a crear una obra que respondía a una alta expresión facial y mímica de sus actores, mismos que a su vez fueron reconocidos por su gran habilidad representativa. Este ejemplo responde al planteamiento que Elster hace al decir que la elección artística, para que tenga un sentido pleno, no puede ejercerse en un campo ilimitado de posibilidades.

Elster cierra con una coda, que enuncia no como un resumen de la obra sino más bien como una reflexión sobre ciertos asuntos estudiados en la misma. Algunas de las nociones que aborda en este apartado serán las respectivas a las pasiones, al origen, explicación y coste del precompromiso, a las restricciones, así como a la posibilidad de auto-restringirse e incapacitarse a sí mismo como medio de limitación de las propias acciones futuras.

Esta nueva edición de *Ulises desatado* nos permite acercarnos a una obra que, aunque parece muy especializada y elaborada, se presenta de una forma muy accesible y que, como sello característico de su autor, se encuentra, en gran medida, libre de todo tecnicismo.

Sin embargo, este estilo particular que ha adoptado Elster durante cuatro décadas como académico, en ningún momento demerita su profundidad y alta calidad intelectual, por lo que con palabras sencillas fácilmente nos lleva a apreciar su claro apasionamiento por las explicaciones teóricas, así como el arduo camino intelectual que lo ha llevado a trascender como uno de los más aclamados filósofos y teóricos sociales de la época contemporánea.